

LA VIOLENCIA ESCOLAR COMO EXPRESIÓN DE LA DINÁMICA SOCIAL

Erika TAPIA NAVA*

SUMARIO: I. *Introducción*. II. *La lógica explicativa de la violencia escolar*. III. *La violencia escolar desde un enfoque cualitativo*. IV. *Las relaciones con los profesores*. V. *Un acercamiento cuantitativo a la violencia escolar en México*. VI. *La violencia en el contexto social*. VII. *Algunas consideraciones*. VIII. *Bibliografía*.

I. INTRODUCCIÓN

El presente artículo aborda el problema de la violencia escolar que enfrentan los niños, niñas y adolescentes, la cual ha llegado a extenderse y verse en ocasiones como una situación cotidiana, la cual se ha normalizado en el ambiente escolar. Este hecho se manifiesta desde distintas aristas: entre alumnos, entre alumnos y profesores y fuera del propio centro escolar, ello es expresión de la propia dinámica social asociada a la violencia social que se ha incrementado en la actualidad a la que este sector de la población se encuentra más expuesto.¹

* Investigadora en el Área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

¹ En este artículo se utilizaron tres fuentes de datos: a) Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, México, Instituto Mexicano de la Juventud-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Área de Investigación Aplicada y Opinión; b) Aguilera García, Ma. Antonieta *et al.*, *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México, Instituto Nacional para la Evaluación, 2007 y c) “Cultura de la legalidad y representaciones sociales sobre la corrupción en los adolescentes 2012” (investigación en proceso).

Pocos temas han captado tanta atención como la violencia en los niños, niñas y adolescentes en las escuelas. La violencia es algo que está pasando en la gran mayoría de escuelas en el país. Ésta se encuentra relacionada con otros tipos de violencia que se ejercen en distintos ámbitos: la familia, la comunidad, en los grupos de pares o simplemente está presente a través de lo que observa en los medios de comunicación, principalmente en las noticias y en algunos programas televisivos.² El experimentar un ambiente violento en casa, la colonia y la escuela, entre otros, genera que los niños, niñas y adolescentes asuman en muchas ocasiones conductas de supervivencia, lo cual los lleva a reproducir y resignificar esas experiencias de violencia en otros espacios en los que se desarrollan y son socializados a su vez.

En la actualidad existe un debate relacionado con el uso del término violencia escolar para referirse a los problemas de convivencia que se presentan en las escuelas, a consecuencia de la proliferación de una gran cantidad de definiciones y tipologías de conductas violentas o antisociales. Tal como menciona Moreno Olmedilla:

no podemos considerar dentro de la misma categoría un insulto u otra falta más o menos leve de disciplina o, por ejemplo, un episodio de vandalismo o de agresión física con un arma. No obstante, existe una clara tendencia en la opinión pública y tal vez entre muchos profesores (quienes, no lo olvidemos, son los principales creadores de opinión sobre la enseñanza y los centros escolares) a “meter todo en el mismo saco” y a entender, de manera simplista, que se trata de manifestaciones distintas de un mismo sustrato violento que caracterizaría a los niños y jóvenes de hoy.³

En este sentido, como menciona el autor, hay muchos fenómenos que no pueden considerarse propiamente como violentos, por lo que es más conveniente utilizar la expresión de comportamiento o conducta antisocial en las escuelas, entre las manifestaciones que incluye figuran: la disrupción en las aulas, los problemas de disciplina (conflictos entre profesores y alumnos), el maltrato entre compañeros, el vandalismo y los daños materiales, la violencia física (agresiones, extorsiones) y el acoso sexual.⁴

² Tapia Nava, Erika, *Socialización política y educación cívica en los niños*, México, Instituto Electoral de Querétaro-Instituto Mora, 2003, pp. 99-103.

³ Moreno Olmedilla, Juan Manuel, “Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa”, *Revista Iberoamericana de Educación. Ciencia, Tecnología y Sociedad ante la Educación*, Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, las Ciencias y la Cultura, núm. 18, septiembre-diciembre de 1998, pp. 2 y 3.

⁴ *Idem*.

Principalmente, el tratamiento que se ha hecho a la violencia en los centros escolares es aquella que se manifiesta entre los alumnos y corresponde a estilos de vinculación y relación entre pares. Esta forma de definir la violencia escolar se identifica con los conceptos de acoso escolar o *bullying*⁵ y, es también, la perspectiva desde la que se ha configurado y generando la mayor cantidad de información acerca de este tema.⁶

La palabra *bullying* se deriva del vocablo inglés *bully*, el cual significa “matón” o quien maltrata o intimida a los débiles, y del verbo, cuyo significado es intimidar con gritos y amenazas o maltratar.⁷ El *bullying* se caracteriza por quien lo ejerce y ostenta un abuso de poder (desequilibrio de fuerzas), así como un deseo de intimidar y de dominar a otras personas, aunque por lo general, se lleva a cabo entre varias personas, dejando al individuo que recibe el maltrato en total indefensión.

Sin embargo, la violencia escolar supone de manera intrínseca una heterogeneidad de conductas en el ambiente escolar, la cual se da en distintas direcciones: entre los alumnos, entre alumnos y profesores, y fuera del propio centro escolar, pero vinculado a los centros educativos. Este tipo de violencia ha estado presente en la vida escolar a partir de la creación y establecimiento de las mismas escuelas en la que han participado miembros de distintas generaciones a lo largo del tiempo.⁸

II. LA LÓGICA EXPLICATIVA DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

Las teorías actuales de la agresión en la niñez y la adolescencia recalcan la importancia de los factores biológicos y ambientales en este tipo de conducta. Se reconoce, por un lado, que algunos niños, niñas y adolescentes tienen cierta predisposición genética a mostrar ciertas conductas agresivas, pero también hay que tomar en cuenta otros factores, como los familiares, el

⁵ Es un comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y agresividad física de unos niños hacia otros que se convierten, de esta forma, en víctimas de sus compañeros. Olweus, Dan, “Aggression and peer Acceptance in Adolescents Boys: Two Longitudinal Studies of Ratings”, *Child Development*, Washington, D. C., núm. 48, 1977.

⁶ Véase Guzmán Gómez, Carlota, “Violencia escolar”, *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en Lucha por sus Derechos*, México, año 3, núm. 6, mayo-noviembre de 2012, pp. 119 y ss.

⁷ Bastida Aguilar, Leonardo, “Violencia hacia lo diferente. El acoso escolar por homofobia: una realidad de las escuelas mexicanas”, *Rayuela...*, *cit.*, p. 105.

⁸ Dubet, Francois, “Les figures de la violence a l'école”, *Revue Française de Pédagogie*, núm. 123, 1998, pp. 35-45, <http://www.inrp.fr/edition-electronique/archives/revue-francaise-de-pedagogie>.

contexto en el que se desarrolla, los patrones culturales de comportamiento aprehendido, los valores y prácticas predominantes en un grupo social, los compañeros, grupo o ambiente escolar en el que se hayan insertos.⁹

En este acercamiento a la violencia se observa que la escuela no sólo influye en el entendimiento académico de los estudiantes, sino también en la manera cómo organizan sus pensamientos, creencias, actitudes y vivencias en el día a día.¹⁰ Podríamos decir que la violencia en las escuelas marca a quien la vive, y genera efectos perversos sobre la vida de los niños, niñas y adolescentes; o al menos, de forma similar, que la mala alimentación, el trabajo infantil, la carencia de recursos económicos y otros factores hace que los niños, niñas y adolescentes enfrente en muchos de los casos una situación de vulnerabilidad.

La violencia en los centros escolares, en sus diversas manifestaciones, es un fenómeno que, con mayor frecuencia, impide el desarrollo de los aprendizajes y la enseñanza, así como de la seguridad de la escuela, toda vez que pervierte las relaciones interpersonales en la convivencia de alumnos, y de éstos entre sí, así como en las relaciones que sostienen con los profesores y autoridades de la escuela.

III. LA VIOLENCIA ESCOLAR DESDE UN ENFOQUE CUALITATIVO

La violencia se generaliza en los espacios que permite la infraestructura escolar, por ejemplo, dentro de la escuela, el libre transitar de una zona a otra, ya sea en el trayecto del pupitre al escritorio, del aula al sanitario, del aula a la puerta de salida, durante el receso, en el patio de la escuela, los estudiantes corren el riesgo de ser objeto de abuso por parte de sus compañeros, como las burlas, los apodosos ofensivos, robos, rumores negativos, ser ignorados, rechazados, etcétera, todo esto como parte de la violencia interpersonal, que muchas veces termina en peleas.

Muestra de algunos de estos hechos son las siguientes citas que ilustran la forma en cómo viven los niños, niñas y adolescentes este hecho en

⁹ Al parecer, la causa primordial de la conducta agresiva son las primeras interacciones con los padres. De acuerdo con Judith Meece, el niño agresivo que proviene de familias que se caracterizan por condiciones estresantes (problemas económicos, abuso de sustancias, disputas conyugales o trastornos mentales). Aunado a ello, los padres que normalmente tienen un modelo educativo en el que se sirven de la fuerza física para controlar a los hijos ofreciendo un modelo agresivo que posiblemente imitarán sus hijos en el futuro en otros escenarios. Meece, Judith, *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*, México, SEP-McGraw-Hill, 2000, p. 301.

¹⁰ *Ibidem*, p. 10.

la escuela, y cómo es visto por sus propios pares.¹¹ Así observamos que los alumnos y los compañeros se expresan con groserías, no obedecen las indicaciones de los profesores o les faltan al respeto, y también no obedecen las reglas establecidas en las escuelas, lo cual habla de un clima escolar un poco conflictivo inicialmente:¹²

Los alumnos igual, se evaden las clases, no obedecen, se puede decir que se portan mal... Los jóvenes la educación porque luego hablan muy mal, se portan muy groseros. [Adolescente, hombre, 13 años de edad]

Por discusiones o por..., es que algunos se pelean no más por tonterías, así que se les quedan viendo y ¿por qué te me quedaste viendo? Y empieza la pelea y ya por eso. O a veces porque si ya se traen ganas y se quieren pelear. [Adolescente, hombre, 12 años de edad]

No, aquí en la escuela no la respetan (sonríe)... Le faltan al respeto a los maestros, se brincan las clases les da igual todo aquí a algunos si les da hay gente que no les da igual si se ponen a estudiar otras personas como yo que a veces si nos da igual y otras no otras de plano que no. [Adolescente, hombre, 12 años de edad]

Por otro lado, también enfrentan o presencian situaciones como los robos al interior de las escuelas, frente a ello, en ocasiones los compañeros y los mismos profesores no le dan la importancia que se requiere, lo cual resulta ser frustrante para otros niños, niñas y adolescentes, frente a lo cual no saben cómo actuar o no logran defenderse:

¿Y tú has visto cuando roban los celulares? Yo una vez vi. ¿Y qué pensaste cuando tu compañero estaba robando los celulares? No pues, no supe qué hacer, me quedé fría. ¿Y no dijiste a nadie? Trate de decir, pero me dijeron “ay como crees, no es posible”. Y trate de hablar... con un maestro, con nuestro

¹¹ Estas citas de estudiantes entrevistados fueron retomadas de la investigación en proceso “Cultura de la legalidad y representaciones sociales sobre la corrupción en los adolescentes 2012”.

¹² Se realizaron 75 entrevistas semiestructuradas a adolescentes entre 12 y 15 años, en el Distrito Federal. Las entrevistas se hicieron en tres escuelas públicas: la primera se ubica en el Barrio de Tepito, Colonia Morelos de la Delegación Cuauhtémoc; la segunda se localiza en la Colonia Anáhuac de la Delegación Miguel Hidalgo, y la tercera se encuentra en la Colonia del Valle de la Delegación Benito Juárez. Se seleccionaron solamente escuelas secundarias públicas.

asesor. ¿Y qué piensas sobre el hecho de que tú no pudiste hacer nada cuando estaban robando el celular? ¿Qué sentiste? Coraje, bastante coraje... Al ver que abusaban de alguien que él ni siquiera estaba provocando a los demás, ni mucho menos. Sentí mucho coraje. [Adolescente, mujer, 12 años de edad]

Ah, un niño que se llama coronas, hasta le puso un apodo, “la amiga lucer”. ¿La amiga lucer, y qué significa amiga lucer? Qué es amiga perdedora... Yo veo que nada más se ríe. Se ríe de que le empiezan a decir cosas. [Adolescente, mujer, 15 años de edad]

IV. LAS RELACIONES CON LOS PROFESORES

De igual forma, esta falta de respeto se extiende por parte de los mismos profesores de la escuela hacia los mismos estudiantes. Al parecer, los profesores no cumplen con ciertas reglas establecidas en las escuelas, aspectos que tienen que ver con el bienestar colectivo, tal como el fumar adentro de las instalaciones. Lo cual no escapa a la mirada de los niños, niñas y adolescentes, hecho que se advierte como un abuso de autoridad por parte de los docentes:

porque los profesores hay muchos, que dicen que se prohíbe fumar, y los ves caminando libremente por el pasillo fumando o algo... Y los maestros, como que luego son un poco medios gachos. Hay veces que creen tener la razón cuando no lo es... Por decir, cuando te dicen que según debíamos traer para tal día una tarea cuando ni siquiera te lo habían dicho. [Adolescente, hombre, 13 años de edad]

Por su parte, los estudiantes han llegado a presenciar cuestiones de abuso o seducción por parte de los docentes hacia sus alumnas o alumnos:

Sólo una vez llegué a ver. Se estaba besando un maestro con una alumna. [Adolescente, hombre, 14 años de edad]

En algunas otras ocasiones los llegan golpear con la finalidad de lograr obtener la obediencia y respeto por parte de sus estudiantes:

Algunos, por ejemplo yo, tengo un maestro que es el de física, que a veces me da *de zapas* o algo así, pero... O me da de nalgadas con las reglas, pero lo

hace de acuerdo, pero a veces sí duele, sí duele. Pero, sí, sí lo respetan más, no todas pero sí los respetan más ellos. [Adolescente, hombre, 14 años de edad]

Aunado a lo anterior se ha observado que la figura de los docentes se ha deteriorado con el tiempo. Desde esta perspectiva, los profesores también se ven sujetos a sufrir falta de respeto, la manipulación y agresiones por parte de los estudiantes:

Muy demacrada (figura del docente), porque ya no lo respetan, no se da a respetar por los alumnos, se dejan manipular por los alumnos. Bueno de que si Pedro (alumno) quiere que le sellen, y ya paso el tiempo de sellar, obliga al maestro a que le selle (sus trabajos). Le dice no que esto que lo otro, usted está muy... total que el maestro, total... que lo dejen en paz, le sella entonces como sea. [Adolescente, hombre, 13 años de edad]

Se advierte que en ocasiones las actitudes de los profesores son percibidas por niños, como agresiones y abusos. Frente a esta situación, los alumnos responden con agresiones de manera reactiva:

Yo he visto, no me ha pasado a mí. Que les grita muy feo (profesor), que les dice cosas feas que hacen sentir mal. ¿Qué cosas feas? Por ejemplo como a mí me pasó. Entonces los alumnos pues le tienen que responder. A veces este, no sé, les echan la culpa de todo aunque no tengan la culpa, y así, cosas así, y se tienen que defender, no se tienen que quedar callados. [Adolescente, mujer, 13 años de edad]

Por otro lado, los niños, niñas y adolescentes también pueden estar expuestos al narcomenudeo y al consumo de drogas fuera de la escuela, lo que aumenta el contexto conflictivo de inseguridad, y que viven de manera cotidiana este sector de la población:

ayer exactamente ayer íbamos pasando... amigas ya ven ya ni nos reconocen y nosotras ni quien los pele, pero todos los días viene a ¿qué? Quién sabe, pero una vez los empezaron a revisar unos policías a los chavos y si les encontraron unas bolsitas en una motocicleta que traían. [Adolescente, mujer, 13 años de edad]

En esta serie de respuestas se pueden identificar que los estudiantes asumen actitudes que van desde callarse antes, durante y después de ser objeto de abuso por parte de uno o varios compañeros o por parte de los profesores; sumirse en la frustración o responder con ira y violencia, considerando que “la violencia se resuelve con violencia”, y asumir un rol pasivo después

de ser observador o testigo del abuso, lo cual atenta hacia la integridad física y psicológica de los niños, niñas y adolescentes.¹³

Una vez que la agresión y la violencia llega a ser una parte importante de la vida cotidiana de los niños, niñas o adolescentes, puede fortalecerse y reforzarse a sí misma, ya que puede constituirse en un medio para controlar a los otros y de manipularlos a la vez que se obtiene subordinación del agredido hacia el agresor.

V. UN ACERCAMIENTO CUANTITATIVO A LA VIOLENCIA ESCOLAR EN MÉXICO

En México, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2007) realizó un estudio¹⁴ para conocer las percepciones y actitudes de los alumnos y maestros sobre la disciplina, la violencia y el consumo de sustancias nocivas en escuelas primarias y secundarias de México. Algunos de los resultados que arroja este estudio son los siguientes: la forma de violencia en la que un mayor porcentaje de alumnos de educación primaria acepta participar son las peleas en las que se hayan dado golpes dentro o fuera de la escuela, seguida de robos o amenazas a otros alumnos (*bullyin*), participación en actos que dañaran las instalaciones de la escuela y finalmente figura el robo de objetos o dinero dentro de la escuela (véase tabla 1 enseguida).

¹³ En respuesta a los resultados del estudio sobre violencia, el Comité de los Derechos del Niño, instancia responsable del seguimiento de la Convención de los Derechos del Niño, ha realizado una observación número 13 donde se reconoce el derecho del niño a no ser objeto de ninguna forma de violencia. En ésta se menciona que debe respetarse el derecho del niño a que en todas las cuestiones que le conciernan o afecten, se atienda a su interés superior como consideración primordial, especialmente cuando sea víctima de actos de violencia, así como en todas las medidas de prevención. Ello responde al planteamiento de la atención y protección del niño basado en los derechos del niño, lo cual implica cambiar la visión de víctima para adoptar un paradigma basado en el respeto y la promoción de su dignidad humana y su integridad física y psicológica como titular de derechos. Así el concepto de dignidad exige que cada niño sea reconocido, respetado y protegido como titular de derechos y como ser humano único y valioso con su personalidad propia, sus necesidades específicas, sus intereses y su privacidad. Véase *Identificación y reconocimiento jurídico de la vulnerabilidad de las niñas y mujeres adolescentes ante la violencia social en México. Perspectivas desde la participación infantil, los garantes de derechos de protección y la reforma jurídica*, Unión Europea-Movimiento Interamericano de los Derechos del Niño-Save the Children, noviembre de 2012.

¹⁴ Aguilera García, Ma. Antonieta *et al.*, *op. cit.*, pp. 15-22. Encuesta con representatividad estadística nacional con un total de 2,397 casos. La encuesta fue aplicada considerando el tipo de localidad: urbano público, rural público, educación indígena, cursos comunitarios, escuelas privadas y contempló a su vez escuelas secundarias generales, técnicas, telesecundarias y privadas.

Tabla 1. Porcentaje de alumnos que participan en actos de violencia, educación primaria

En este año escolar...	%	%	Límite	
			Inferior	Superior
¿Has participado en peleas en las que hayas dado golpes?	19.0	0.4	18.2	19.8
¿Participaste en un grupo de estudiantes que haya robado o amenazado a otros alumnos?	10.9	0.3	10.3	11.6
¿Participaste en actividades que dañaron las instalaciones de la escuela?	9.0	0.3	8.5	9.5
¿Robaste algún objeto o dinero dentro de la escuela?	2.1	0.1	1.9	2.4

FUENTE: Aguilera García, Ma. Antonieta *et al.*, *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2007.

Esta misma pregunta se realizó a los estudiantes de secundaria (véase tabla 2 en la página siguiente), al respecto se observa que las tendencias bajan ligeramente aunque siguen conservado acciones violentas hacia los otros y el entorno escolar. Una posible respuesta a estos resultados es que “en la secundaria los jóvenes fueron más renuentes a autoincriminarse en conductas violentas, también es plausible suponer que éstas se juzguen en forma más ligera que en primaria”¹⁵ o bien suelen ver esta situación como normal en el comportamiento escolar de sus pares.

En torno a las acciones a las que se enfrentan algunos alumnos, es que son agredidos en la escuela: de acuerdo con los datos obtenidos por el INNE en la educación primaria, el acto violento al que más constantemente se enfrentan los estudiantes es al robo de algún objeto o dinero (46.4%). A este hecho le siguen las burlas constantes de los compañeros (24.2%), lo cual muestra una fuerte agresión, constituyéndose en un mecanismo de interacción nocivo que puede afectar gravemente a quien lo padece. En un porcentaje ligeramente menor (17%), mencionaron que habían sido lastimados físicamente por algún estudiante o grupo de estudiantes, y sólo en 2.5% declararon tener miedo de ir a la escuela (véase tabla 3 en página subsiguiente). Estos resultados, aunque no muestran porcentajes relativamente altos, indican que padecen comportamientos que pueden ser lesivos para su integridad física, social y psicológica, lo cual afecta el clima de las escuelas en donde en ocasiones esta serie de comportamientos se pueden constituir en experiencias totalmente amenazadoras para los niños, niñas y adolescentes que experimentan los distintos tipos de violencia al interior de los centros escolares.

Esta pregunta también se realizó a los estudiantes de secundaria; al respecto, se observó que tiende a disminuir ligeramente, predominando, de acuerdo con estos datos, mayor número de niños, niñas y adolescentes en primaria, que en secundaria, quienes han sido víctimas de violencia. Una posible explicación que se ha dado a estos resultados es que se valora de manera distinta la gravedad de estos hechos o los estudiantes muestran una resistencia para referirse a estos hechos considerándolos como “normales” en su vida (véase tabla 4 en página posterior).

Otros datos que arroja este estudio son algunas de las características que poseen los alumnos víctimas y victimarios de violencia. En este sentido, se menciona que tanto en primaria como en secundaria, los hombres son más agredidos que las mujeres, y de igual forma, indican que los varones tienen una mayor participación en actos de violencia que las mujeres.

¹⁵ *Ibidem*, p. 37.

Tabla 2. Porcentaje de alumnos que participan en actos de violencia, educación secundaria

En este año escolar...	Porcentaje estimado	Error estándar	Limite	
			Inferior	Superior
¿Has participado en peleas en las que hayas dado golpes? (dentro y fuera de la escuela)	11.1	0.2	10.6	11.6
¿Participaste en actividades que dañaron las instalaciones, el mobiliario o equipo de la escuela? (pintas, grafiti, descomponer chapas de puertas, etcétera)	7.3	0.2	6.9	7.6
¿Has robado algún objeto o dinero dentro de la escuela?	1.3	0.1	1.2	1.5
¿Participas en un grupo de estudiantes que haya intimidado o amenazado a otros alumnos de la escuela?	6.8	0.2	6.5	7.2

FUENTE: Aguilera García, Ma. Antonieta *et al.*, *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2007.

Tabla 3. Porcentaje de alumnos que han sido víctimas de violencia escolar, educación primaria

En este año escolar...	Porcentaje estimado	Error estándar	Intervalo de confianza al 95%	
			Alto	Bajo
¿Te han robado algún objeto o dinero dentro de la escuela?	46.4	0.6	45.2	47.6
¿Tus compañeros se burlian de ti constantemente?	24.2	0.4	23.4	25.1
¿Te ha lastimado físicamente otro estudiante o grupo de estudiantes?	17.0	0.4	16.3	17.8
¿Te da miedo ir a la escuela?	2.5	0.1	2.2	2.7

FUENTE: Aguilera García, Ma. Antonieta *et al.*, *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2007.

Tabla 4. Porcentaje de alumnos que han sido víctimas de violencia escolar, educación secundaria

En este año escolar...	Porcentaje estimado	Error estándar	Intervalo de confianza al 95%	
			Límite	
			Inferior	Superior
¿Te han robado un objeto o dinero dentro de la escuela?	43.6	0.5	42.5	44.6
¿Te han lastimado físicamente otro estudiante o grupo de estudiantes?	14.1	0.2	13.6	14.5
¿Tus compañeros se burlan de ti constantemente?	13.6	0.2	13.1	14.1
¿Has recibido amenazas de otro estudiante o grupo de estudiantes?	13.1	0.3	12.5	13.6

FUENTE: Aguilera García, Ma. Antonietta *et al.*, *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2007.

Se distingue que a mayor edad, es mayor la violencia ejercida, así como es principalmente referida a aquellos que tienen principalmente rasgos indígenas.

También se observa que quienes tienen un bajo rendimiento escolar son quienes sufren más violencia, y a su vez son quienes más participan en actos de violencia. Asimismo, se advierte que el número de alumnos que realizan actos agresivos es menor que el de quienes han sido objeto de ella, lo cual es probable que suceda debido a que hay alumnos que ejercen violencia y que posiblemente han agredido a más de un compañero, lo que permite ver que un estudiante puede asumir varios roles, dependiendo de la dinámica escolar que se presente: víctimas, testigo, agresor y cómplice.¹⁶

VI. LA VIOLENCIA EN EL CONTEXTO SOCIAL

Esta situación de violencia en la opinión de los niños, niñas y adolescentes también es referida en la dinámica social que cotidianamente observamos y vivimos. Podríamos decir que esta dinámica social es reflejo de alguna forma de lo que viven diariamente los niños, niñas y adolescentes en su entorno social.¹⁷ En este artículo, aunque no es posible establecer una relación causal entre la violencia que se experimenta en las escuelas y la violencia que se vive en el contexto social, en los hechos observamos que en la medida en que se ha venido incrementado la violencia social, también se ha intensificado ésta en las escuelas. Lo cual daría paso a una investigación de más amplio alcance para poder establecer correlaciones significativas de manera estadística sobre el tema en el futuro.

Sin embargo, algunos datos que nos permiten identificar este clima social conflictivo y de violencia para los niños, niñas y adolescentes es la Encuesta Nacional sobre Valores en Juventud 2012.¹⁸ Al respecto, se retomaron algunos aspectos que tienen que ver con el contexto de inseguridad y de violencia que este sector de la población percibe.

De acuerdo con ello, desde mediados de los años noventa y principalmente a partir de la última década, la percepción de inseguridad y violencia

¹⁶ *Ibidem*, pp. 65-70.

¹⁷ La Encuesta Nacional de Valores..., *cit.*, analizó los valores y creencias de jóvenes mexicanos entre los 12 y 29 años de edad.

¹⁸ *Idem*: Encuesta Nacional en Vivienda Aplicada a 5000 personas de 12 a 29 años de edad que busca identificar y comparar los valores de los jóvenes mexicanos con los valores de los jóvenes de otros países.

se ha incrementado, ocupando un lugar importante en la agenda nacional. Desafortunadamente, la población más joven del país se ha socializado en un ambiente en el que la violencia, en sus distintas modalidades, ha ocupado un lugar preponderante en los distintos espacios de la vida cotidiana, así como en la esfera pública. Algunas tendencias que se muestran a partir de dicha encuesta es que más de la mitad de los entrevistados, 54.2%, se sienten algo seguro. Dos de cada diez se siente poco seguro. Cabe destacar que es un porcentaje relativamente bajo quien mencionó sentirse muy seguro: 22.2% (véase gráfica 1 en página contigua).

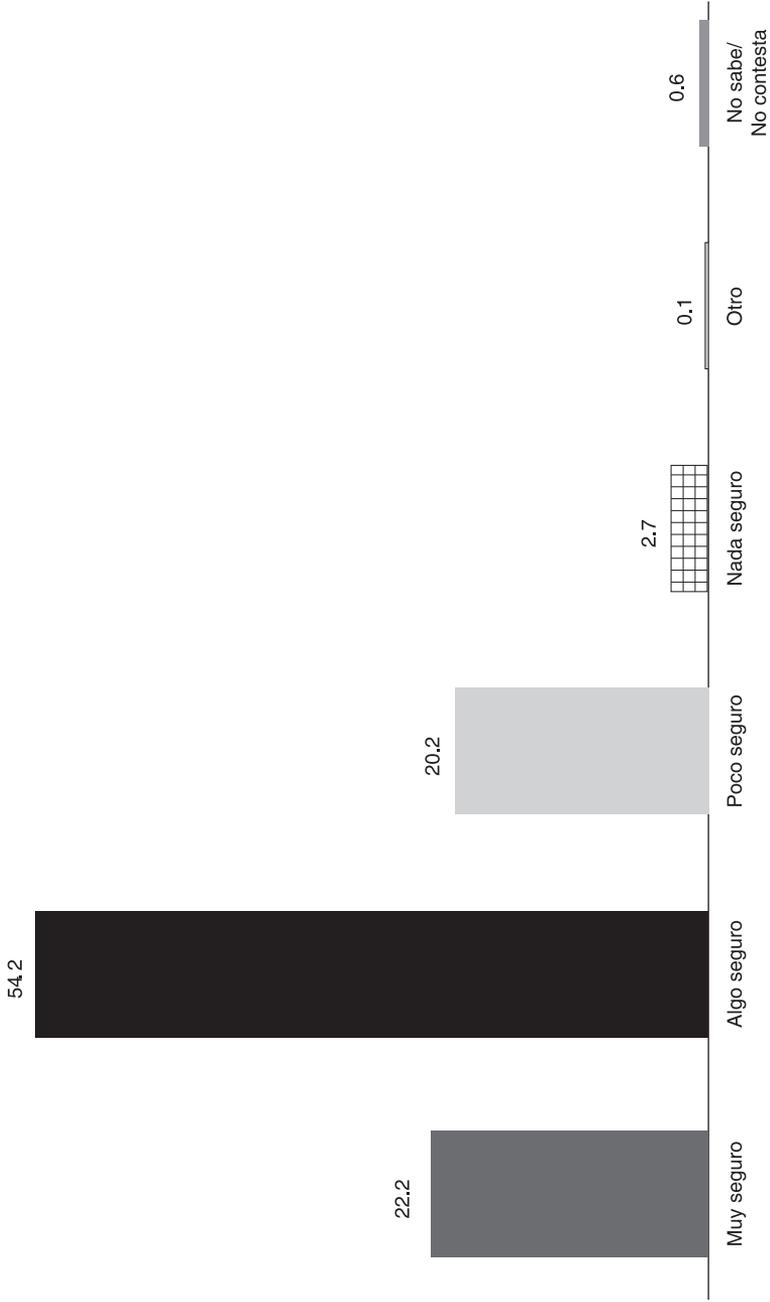
Asimismo, los entrevistados perciben un cierto clima de inseguridad. De acuerdo con esto se preguntó *¿cuáles de las siguientes medidas has tomado por razones de seguridad?* Se advierte que cuatro de cada diez entrevistados ha tomado la medida de no salir de noche. Dos y medio de cada diez señaló que no carga mucho dinero y 16.7% mencionó que no sale solo o sola, entre otros aspectos (véase gráfica 2 enseguida).

Sobre la experiencia de victimización, se identificó que sólo el 11% de los entrevistados habían sido víctimas de algún delito (véase gráfica 3 en la página siguiente). Casi la totalidad de entrevistados que habían, 94.3%, fueron víctimas de algún tipo de robo (véase gráfica 4 en página subsiguiente).

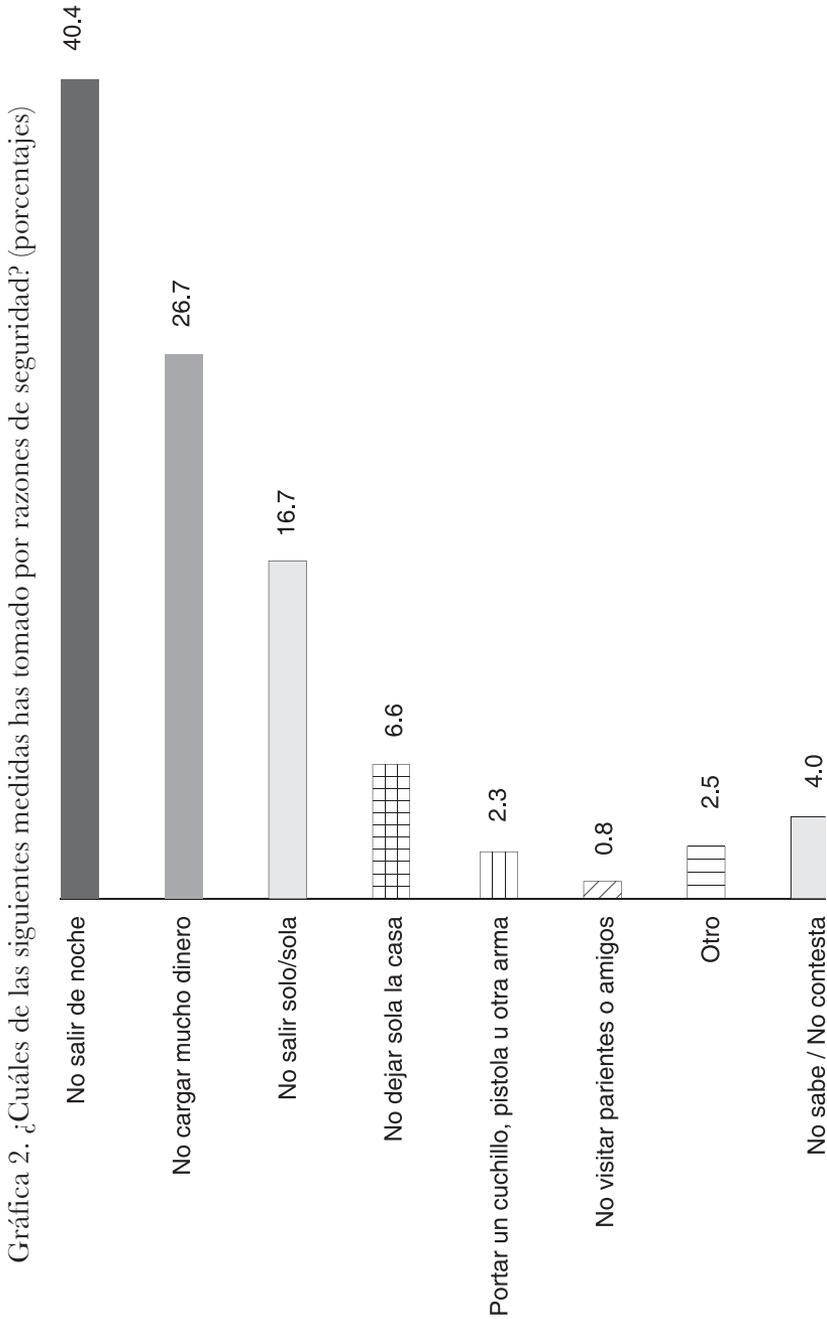
Como se menciona en la encuesta, la experiencia de victimización no es la única que vivieron este grupo de adolescentes y jóvenes en relación con los fenómenos de violencia social e inseguridad, sino también tuvieron encuentros con la policía donde sufrieron de extorsión, agresión física o agresión psicológica por parte de los policías, tal como se observa en la siguiente gráfica donde se muestra la distribución del tipo de encuentro que tuvieron con la policía según el grupo de edad (véase gráfica 5 en página posterior).

Este clima de violencia se intensifica mucho más cuando los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en México caen en las redes del narcotráfico y de otras formas de criminalidad que les ofrecen una oportunidad de ingreso económico ante la falta de oportunidades que existen. Continuamente hay reportes de este sector de la población que son secuestrados, torturados y asesinados o, en el mejor de los casos, largamente encarcelados bajo graves acusaciones. En relación a los que mueren, suele no quedar más que un registro fugaz. Condenado casi todo aquel que fallece en un incidente violento a ser olvidado en una suerte de fosa común, en el que no se han hecho las investigaciones judiciales pertinentes.

Gráfica 1. En estos días, ¿qué tan seguro te sientes en tú colonia o vecindario? (porcentajes)

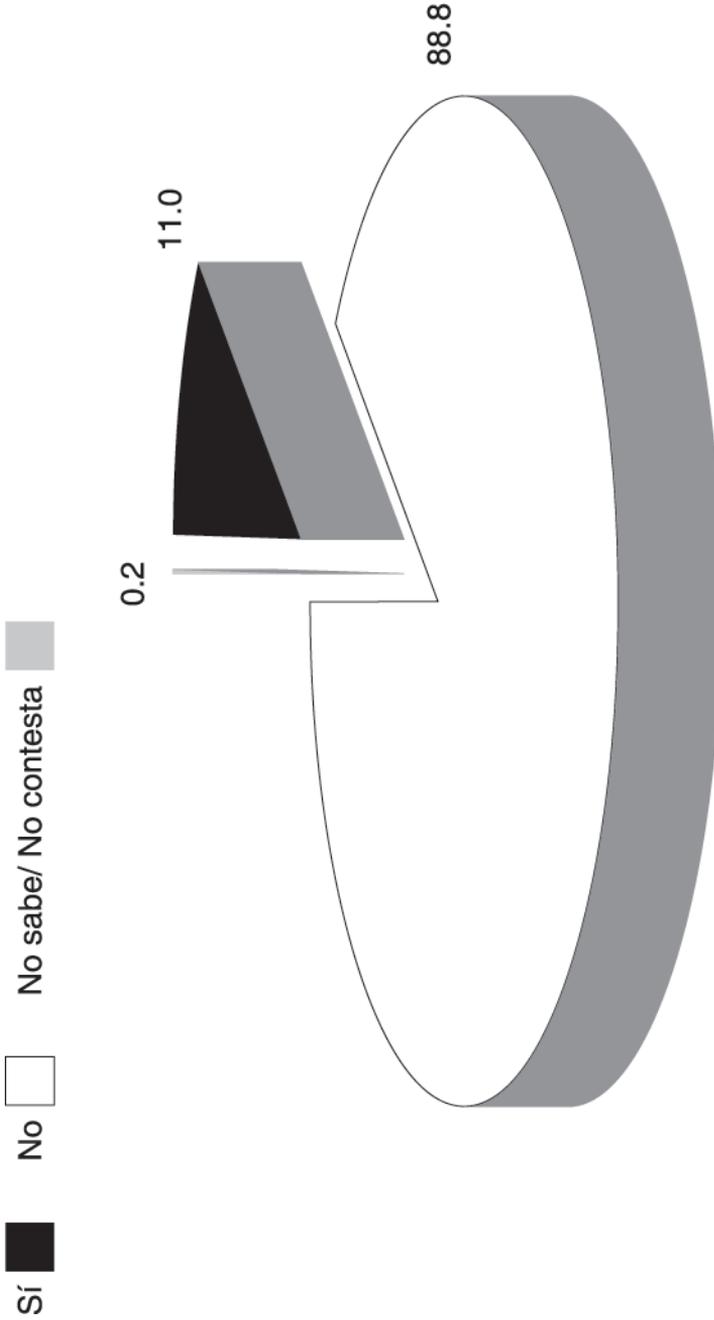


FUENTE: Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, México, Instituto Mexicano de la Juventud-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Área de Investigación Aplicada y Opinión.



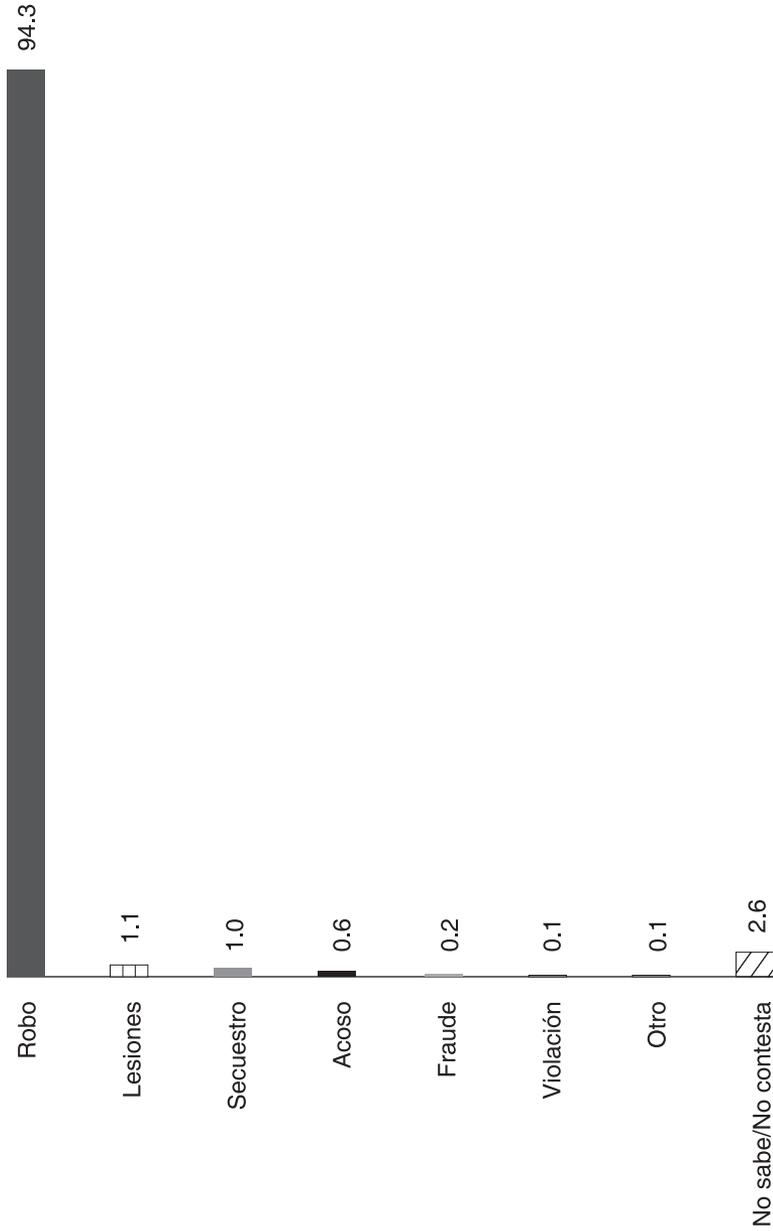
FUENTE: Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, México, Instituto Mexicano de la Juventud-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Área de Investigación Aplicada y Opinión.

Gráfica 3. Durante los últimos doce meses, ¿has sido víctima de algún delito? (porcentajes)



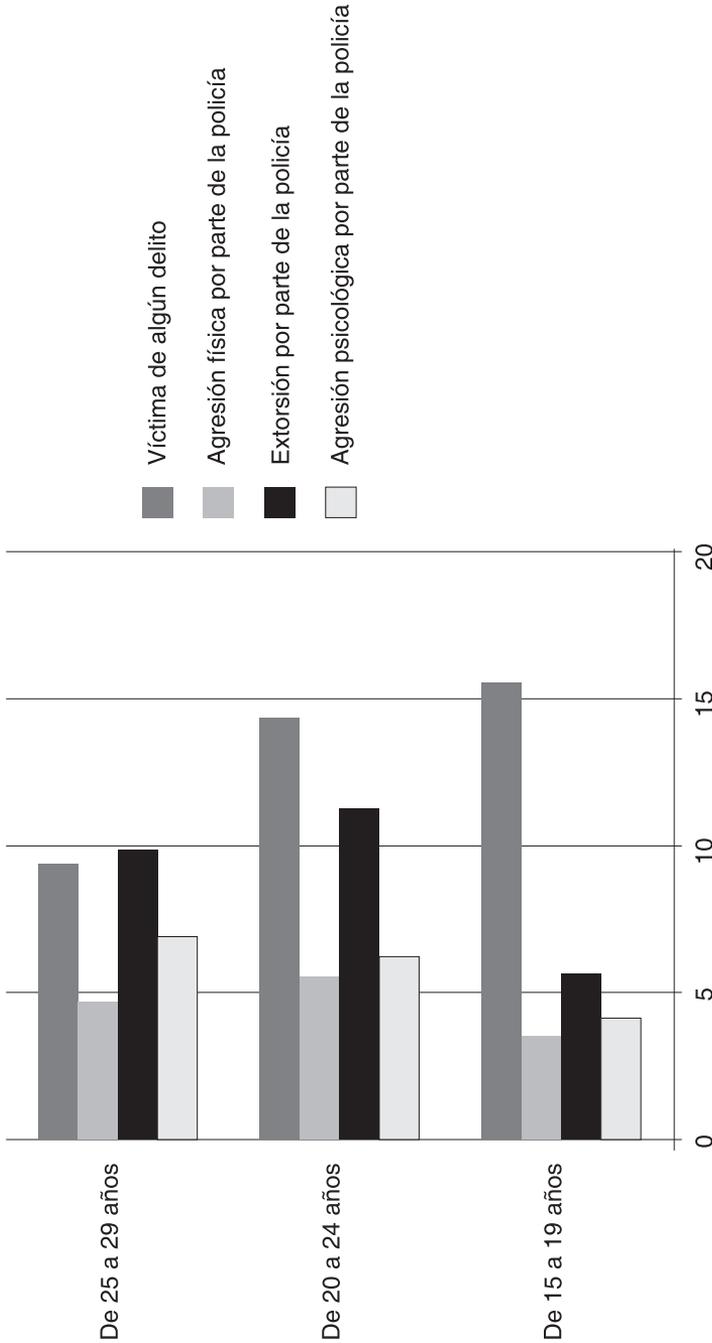
FUENTE: Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, México, Instituto Mexicano de la Juventud-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Área de Investigación Aplicada y Opinión.

Gráfica 4. ¿Cuál? (porcentajes)



FUENTE: Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, México, Instituto Mexicano de la Juventud-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Área de Investigación Aplicada y Opinión.

Gráfica 5. Durante el último año, ¿tuviste algún encuentro con la policía donde...? (porcentajes)



FUENTE: Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, México, Instituto Mexicano de la Juventud-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Área de Investigación Aplicada y Opinión.

VII. ALGUNAS CONSIDERACIONES

Estos hechos han generado diversos cuestionamientos y han provocado la preocupación de regiones, naciones, organizaciones, maestros, autoridades escolares, padres de familia y la sociedad en general, sobre las formas en que los niños, niñas, adolescentes e incluso los jóvenes están solucionando los conflictos y la violencia que experimentan en sus propias escuelas de manera cotidiana.

La pregunta que surge frente a esto es *¿por qué la violencia en este sector de la población se normaliza cada vez más como parte de la convivencia cotidiana entre niños, niñas y adolescentes?*, se advierte que la normalización de resolución violenta de conflictos se está generalizando entre los estudiantes, y en la búsqueda por encontrar respuestas ante este hecho se piensa en una alternativa que puede ser útil para producir posibles respuestas a lo que ya se ha planteado con anterioridad.

Las escuelas son espacios que por su función social y por su condición guardan la posibilidad de adquirir aprendizajes con respecto a los conflictos y la violencia; por otra parte, por su naturaleza es el punto de convivencia entre los estudiantes en el que se desarrollan una serie de confrontaciones, y donde pueden aprender a solucionar situaciones de violencia.¹⁹ En este marco, cabe mencionar que la prevención de la violencia en las escuelas, la prevención de la violencia entre los niños, niñas y los adolescentes, debe constituir una de las prioridades de los países, sobre todo en aquéllos en los que se ha venido incrementado este hecho.

Un programa de prevención que prescinda de la función importante de la escuela en la vida del niño y de los adolescentes está lejos de cambiar esta dinámica que socialmente es aprendida a través de la interacción cotidiana. Ello es debido a que la escuela tiene por objeto brindarles la oportunidad de desarrollar las habilidades y competencias académicas y sociales necesarias no sólo para leer, escribir, sumar o simplemente ser productivos para la sociedad, sino también para reflexionar sobre la práctica y la necesidad de construir una sociedad competitiva para el contexto nacional e internacional, basada en principios democráticos y apegados al respeto de los derechos humanos.

¹⁹ La Secretaría de Educación Pública ha implementado programas y asignaturas que buscan desarrollar y fortalecer habilidades psicosociales en los alumnos para que les permitan poner límites, negociar, solucionar conflictos de manera pacífica, y a su vez tomar decisiones acordes a un plan de vida que los favorezca, tal es el caso de las asignaturas de Formación Cívica y Ética, la de Tutoría, la Asignatura Estatal de Cultura de la Legalidad y el Programa Escuela Segura.

A medida que sigan creciendo los datos en los se muestra que la violencia, el acoso escolar, el *bullying* o la criminalidad en este sector de la población se está extendiendo, sin duda la escuela, las organizaciones sociales, los intelectuales, los empresarios y la sociedad en general necesita participar más activamente en la prevención y disminución de la violencia: *¿Qué hacer frente a la portación de armas al interior de las escuelas? ¿Frente a los actos de agresión entre alumnos a través de las redes sociales? ¿Frente al acoso o maltrato que se da entre los menores por ser mujer, indígena o tener alguna preferencia sexual distinta a la socialmente convenida?*

La solución óptima del problema no consiste en expulsar a los alumnos con problemas. Ello no hace más que aumentar la probabilidad de que se atrasen en su formación académica, terminen por desertar o bien tengan menos oportunidades para aprender una forma de convivencia social que los beneficie a ellos y a su comunidad. Esta es una medida que los pone en mayor riesgo de delinquir, ya que hay menos probabilidades de ser supervisados por adultos.

La respuesta a estos conflictos deberá ser orientada a ayudar a los estudiantes a aprender las habilidades necesarias para resolver los conflictos y encontrar soluciones que beneficien a los niños, niñas y jóvenes, y por supuesto, a la sociedad en general. Los programas de intervención más prometedores y duraderos constan de los siguientes elementos:²⁰

- a) Comienzan en los primeros años de la instrucción escolar.
- b) Se ocupan de la conducta violenta o agresiva de niños, adolescentes y jóvenes, y a su vez, es canalizada a emprender acciones colectivas que los beneficien a ellos y a su colectividad.
- c) Se centran en la adquisición de competencias sociales y académicas.
- d) Incluyen un componente de entrenamiento para los padres, los profesores y la comunidad escolar con el fin de garantizar que todos los educadores de los niños, niñas y adolescentes reaccionen ante los problemas de violencia, y que su solución muestre un abanico de opciones y oportunidades para revertir esta dinámica de violencia que vivimos y experimentamos a diario.

Finalmente, resta decir que las escuelas se deben constituir en espacios libres de violencia. En el que cada niño, niña y adolescente sea reconocido,

²⁰ Tapia Nava, Erika *et al.*, *Guía del Docente, formación ciudadana hacia una cultura de la legalidad*, México, SEP, 2006.

respetado y protegido como titular de derechos, y como ser humano único y valioso.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA GARCÍA, Ma. Antonieta *et al.*, *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México, Instituto Nacional para la Evaluación, 2007.
- ARMAS CASTRO, Manuel, *Qué me dices de violencia escolar*, Coruña, Galicia Ediciones, 2006.
- BARREIRO, Telma, *Conflictos en el aula*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, 2000.
- BASTIDA AGUILAR, Leonardo, “Violencia hacia lo diferente. El acoso escolar por homofobia: una realidad de las escuelas mexicanas”, *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en Lucha por sus Derechos*, México, año 3, núm. 6, mayo-noviembre de 2012.
- CONDE FLORES, Silvia, *Educación para la democracia. El apoyo al trabajo docente en un contexto democrático: el programa “Educar para la Democracia”*, México, IFE, 2004, Cuadernillos de Apoyo a la Gestión Escolar Democrática, núm. 1.
- DE FELIPPIS, Irma Celina, *Violencia en la institución educativa. Una realidad cotidiana*, Buenos Aires, Espacio, 2004.
- Diccionario ciencias de la educación*, México, Santillana, 2003.
- DUBET, Francois, “Les figures de la violence a l’école”, *Revue Française de Pédagogie*, núm. 123, 1998, <http://www.inrp.fr/edition-electronique/archives/revue-francaise-de-pedagogie>.
- Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, México, Instituto Mexicano de la Juventud-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Área de Investigación Aplicada y Opinión.
- FERNÁNDEZ, Isabel, *Prevención de violencia y resolución de conflictos*, Madrid, Narcea, 1999.
- GIRARD, Kathryn y KOCH, Susan J., *Resolución de conflictos en las escuelas*, Buenos Aires, Granica, 1997.
- GUZMÁN GÓMEZ, Carlota, “Violencia escolar”, *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en Lucha por sus Derechos*, México, año 3, núm. 6, mayo-noviembre de 2012.
- MEECE, Judith, *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*, México, SEP-McGraw-Hill, 2000.
- MORENO OLMEDILLA, Juan Manuel, “Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa”, *Revista Iberoamericana de Edu-*

- cación. Ciencia, Tecnología y Sociedad ante la Educación*, Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, las Ciencias y la Cultura, núm. 18, septiembre-diciembre de 1998.
- OLWEUS, Dan, "Aggression and per Acceptance in Adolescents Boys: Two Longitudinal Studies of Ratings", *Child Development*, Washington, D. C., núm. 48, 1977.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL PARA LA SALUD, *La violencia un problema mundial de salud pública*, Ginebra, 2002.
- ROSS EPP, J. y WATKINSON, A. M., *La violencia en el sistema educativo. Del daño que las escuelas causan a los niños*, Madrid, La Muralla, 1996.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, *Programa escuela segura*, México, 2007.
- SERRAT, Albert (coord.), *Solución de conflictos (Una perspectiva globalizadora)*, Barcelona, Wolters Kluwer Educación, 2002.
- TAPIA NAVA, Erika, *Guía del adolescente, formación ciudadana hacia una cultura de la legalidad, situaciones sociales de impacto en la vida de los adolescentes*, México, SEP, 2006.
- , *Socialización política y educación cívica en los niños*, México, Instituto Electoral de Querétaro-Instituto Mora, 2003.
- TORREGO, Juan Carlos (coord.), *Modelo integrado de mejora de la convivencia. Estrategias de mediación y tratamiento de conflictos*, Barcelona, Grao, 2006.
- TRIANES TORRES, Ma. Victoria, *La violencia en contextos escolares*, Málaga, Aljib, 2000.
- VALENZUELA Y GÓMEZ GALLARDO, María de Lourdes (coord.), *Contra la violencia eduquemos para la paz. Carpeta educativa para la resolución creativa de los conflictos*, México, GEM UNICEF-Dirección General de Promoción de la Salud de la Secretaría de Salud, 2001.